

NUESTRA AMÉRICA XXI

DESAFÍOS Y ALTERNATIVAS

GRUPO DE TRABAJO CLACSO
CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

CLACSO  **50 AÑOS**

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

#4

Febrero 2017

SECCIONES:

2 - 7
Crisis y Economía Mundial

8 - 10
Países y Regiones

11 - 15
Temas

16
Estadísticas

TRUMP: ECONOMÍA MUNDIAL Y SU CRISIS ACTUAL

ORLANDO CAPUTO*

I. Estados Unidos, principal beneficiario de la globalización

Estados Unidos ha sido el principal impulsor de la globalización de la economía mundial. Reafirmó el neoliberalismo como el pensamiento único. En EE.UU. combinó el libre comercio con proteccionismo en importantes sectores. Exigió a los otros países libertad para las exportaciones de mercancías y de capitales estadounidenses. El gobierno estadounidense puso como ejemplo a seguir en el mundo a Chile y a México, países que aplicaron en forma extrema y prolongada el neoliberalismo.

Criticamos la globalización, el neoliberalismo y sus propuestas, porque significaba un aumento de la explotación de los trabajadores en el mundo, privatizaciones y desnacionalizaciones de empresas, apropiación de los recursos naturales, agudización de los problemas sociales, etcétera. En los países sin estrategias de desarrollo, como en América Latina, se destruía el capitalismo anterior y se organizaba un capitalismo desde afuera,

profundizando la explotación de recursos naturales e incrementando en grado extremo la dependencia.

En los últimos años, las críticas a la globalización y al neoliberalismo se incrementaron. Estados Unidos que implantó la globalización y fue el principal beneficiario, ahora, a través de Trump, rechaza importantes aspectos de

La economía de Estados Unidos con sus empresas transnacionales fue ampliamente favorecida por la globalización de la economía mundial. La contrapartida ha sido la profundización de los problemas económicos, sociales, medioambientales y migratorios a nivel mundial, los que también se manifiestan en la sociedad estadounidense.

La economía de Estados Unidos con sus empresas transnacionales fue ampliamente favorecida por la globalización de la economía mundial. La contrapartida ha sido la profundización de los problemas económicos, sociales, medioambientales y migratorios a nivel mundial, los que también se manifiestan en la sociedad estadounidense.

la globalización. Exige e impondrá a otros países amplia libertad para las exportaciones y para las transnacionales estadounidenses, en los tratados ya firmados y en los nuevos que implementará bilateralmente, bajo la síntesis "primero los intereses estadounidenses".

Con la globalización Estados Unidos, en los 90's, logró la hegemonía que en los 80's había compartido con Japón y Europa y la reestructuración y dinámica económica en los sectores de alta tecnología –computación, informática, robótica, inteligencia artificial– e

incluso, en la industria automotriz. Esta última, pasó de grandes pérdidas, previa a la crisis de 2008, a grandes ganancias en los últimos años.

A partir de inicios del siglo XXI, el potente crecimiento de China alcanzó un papel importante en el funcionamiento de la economía mundial. Desde hace unos años, es la primera potencia económica mundial a nivel de la producción, de las exportaciones y de las reservas internacionales. Sin embargo, Estados Unidos mantiene la hegemonía mundial, si se tiene presente la potencia económica, militar, científica, política, unida al predominio ideológico y cultural.

Todo lo anterior, es una crítica a la apreciación parcial, deformada, delirante y enfermitiza de Trump sobre los daños de la globalización, de México y de China sobre Estados Unidos.

II. Hacer Nuevamente Grande a los Estados Unidos en el Mundo

Este planteamiento central de Trump sintetizado en un nacionalismo, con más proteccionismo y más libertad para sus exportaciones de bienes y de capitales, desconoce, desde el punto de vista histórico y teórico, la existencia objetiva de una Economía Mundial que es más evidente aún después de décadas de globalización. La economía mundial es una totalidad mayor a la mera suma de las economías nacionales de la que destacamos cinco características.

1. La creación de una estructura productiva mundial relativamente sólida por sobre las economías nacionales.

2. La generación de un mercado mundial, exportación e importación de bienes y servicios, por sobre los países. En términos de cantidades físicas con cierta estabilidad, e inestabilidades en términos de valor, por precios abruptamente cambiantes.

3. La estructura mundial actual de producción y de circulación mundial de mercancías

por sobre las economías nacionales, está comandada por las grandes empresas transnacionales, siendo las empresas estadounidenses las más importantes en la economía mundial. Ellas, podrían oponerse o limitar las propuestas de Trump.

4. La globalización ha profundizado a nivel de las economías nacionales el proceso de desproporcionalidad de los diferentes sectores económicos. Desproporcionalidad que sólo puede ser resuelta en la economía mundial si ella funciona con cierta regularidad.

Esta desproporcionalidad es muy profunda para los países atrasados del capitalismo que, como en América Latina, han profundizado la especialización en productos primarios, y, particularmente México, que combina especialización en primarios y en industria automotriz para exportar a Estados Unidos.

5. Las verdaderas crisis del capitalismo se presentan como crisis del mercado mundial. Marx contemplaba un V libro que tituló *Mercado mundial y las crisis*, afirmó:

“el mercado mundial, la sección final, en la cual la producción está puesta como totalidad [...]. El mercado mundial constituye a la vez que el supuesto, el soporte del conjunto”.

En un período más largo, es muy probable que se presente un proceso de ruptura de la globalización de la economía mundial que de paso a una economía mundial conformada por bloques regionales

La dinámica de la economía mundial es muy frágil e inestable. Será afectada según el grado en que se implemente el proteccionismo y el nacionalismo de Trump, el impacto del Brexit, los posibles triunfos de nacionalismos en Europa y las respuestas de otros países, en particular, de México y de China. Recordamos que con la moratoria de la deuda externa de México se manifestó la crisis mundial de 1982.

La profunda crisis iniciada en 2008 no ha sido superada. El Informe del FMI de abril de 2016 afirma: “... *existe una amplia dispersión de posibles desenlaces en torno a las proyecciones, dada la incertidumbre que rodea a la orientación de las políticas del gobierno estadounidense entrante y sus ramificaciones internacionales*”.

Por nuestra parte, hemos caracterizado la crisis de la economía mundial actual, “en estado de reposo con convulsiones periódicas”.

En el corto y mediano plazo la crisis podría profundizarse en la economía mundial acompañada en los primeros años de cierto dinamismo de la economía estadounidense. La profundización de la crisis en los otros países podría arrastrar a la economía estadounidense también a una crisis que a su vez profundizaría la crisis de la economía mundial.

En un período más largo, es muy probable que se presente un proceso de ruptura de la globalización de la economía mundial que de paso a una economía mundial conformada por bloques regionales comandados por Estados Unidos, en acuerdos bilaterales incluyendo al Reino Unido. La Unión Europea encabezada por Alemania. China profundizando la cadena productiva asiática en competencia con Japón. La situación de Rusia es incierta.

* Chile, GT Crisis y Economía Mundial y del GT Estados Unidos, Centro de Estudios de Transnacionalización, Economía y Sociedad. CETES.



DONALD TRUMP LLEGA A LA PRESIDENCIA DE EEUU

MARCO A. GANDÁSEGUI*

Después de una larga campaña, inaugurada a mediados de 2015, y superando los obstáculos que parecían invencibles, el magnate de las finanzas especulativas de Manhattan, Donald J. Trump, se convirtió en el 45° presidente de EEUU.

Immanuel Wallerstein señala que la presidencia de Trump es “totalmente impredecible. Sólo podemos tener la esperanza que su equipo de asesores más cercanos lo modele”. Aún más, el teórico del ‘sistema mundo capitalista’ pronostica que “el 95 por ciento de las políticas que impulse Trump en su primer año serán terribles”. Prueba de ello, los nombramientos que ha hecho en su consejo de Gabinete.

En total son 19 personas, casi todas millonarios o militares, de extracción europea (‘blancos’) y hombres. Una excepción es la multimillonaria Betsy DeVos, secretaria de Educación cuyo “objetivo es socavar la educación pública y dar vales escolares para financiar escuelas privadas y religiosas”. Tom Price como secretario de Salud quiere acabar con los servicios de salud para todos (‘Obamacare’). Jeff Sessions, ministro de Justicia, es defensor racista del encarcelamiento masivo. Andrew Puzder, ministro de Trabajo, se opone al aumento del salario mínimo federal.

Cathy McMorris Rodgers, secretaria del Interior, apoya la explotación de yacimientos fósiles en comarcas indígenas y la apertura de tierras federales. Scott Pruitt nuevo administrador de la Agencia de Protección Ambiental promueve el fin de las regulaciones.

Por el lado de la seguridad (militar), en-

cabeza la lista el general James “Perro Loco” Mattis como secretario de Defensa. Le sigue el general John Kelly, secretario de Seguridad (Homeland Security) y el general Michael Flynn como su consejero de Seguridad Nacional. Mike Pompeo (director de la CIA), propone crear un registro de llamadas domésticas. Rex Tillerson, secretario de Estado, era presidente de la ‘hermana mayor’ Exxon-Mobil, que tiene inversiones multimillonarias en Rusia.

Pekín se ha convertido en el motor económico del capitalismo del siglo XXI. Sin embargo, aún no ha desplazado a EEUU como potencia hegemónica (poder cultural, militar y financiero).

Con este equipo al más alto nivel, no es casual que Michael Klare diga que Trump sólo tiene en mente la reconquista del mundo.

En su agenda aparecen cuatro puntos: China, Rusia, Europa y el Medio Oriente. El resto del mundo no existe o tiene una importancia menor. Prometió destruir el llamado Estado Islámico mediante la acción militar.

Con relación a Europa, Trump considera que ese continente está en decadencia y la OTAN es obsoleta. En cambio, en el caso de Rusia, Trump y Putin han declarado que quieren normalizar las relaciones entre los dos países. Según Klare, muchos creen que Tillerson fue nombrado secretario de Estado para estimular las relaciones en el campo energético. Exxon tiene enormes inversiones en el Ártico ruso. Además, comparten su aversión a las corrientes islámicas radicales.

El problema número uno en la política exterior del nuevo presidente es China. Pekín se

ha convertido en el motor económico del capitalismo del siglo XXI. Sin embargo, aún no ha desplazado a EEUU como potencia hegemónica (poder cultural, militar y financiero).

La estrategia de Trump es acorralar a China creando un círculo de bases en su entorno. En el plan tiene un papel central la Federación rusa. Si EEUU logra convertir a Rusia en un aliado subordinado (tipo Alemania y Japón), obtiene tres resultados inmediatos: cierra militarmente la larga frontera china en el norte, dificulta el desarrollo de las ‘Rutas de Seda’ chinas que tienen a Europa como destino y minimiza la importancia de los recursos energéticos rusos con destino a la industria china.

En términos militares, Trump hereda las fuerzas armadas mejor equipadas de la historia. Según Miguel Barrios, el presidente saliente, Barack Obama, expandió las guerras aéreas y el uso de las fuerzas especiales en todo el mundo.

El número de países que cuentan con bases de fuerzas especiales norteamericanas pasaron de 60 en 2009 hasta 138 en 2016 (el 70 por ciento de los países del mundo). En 2016, el gobierno de Obama arrojó al menos 26,171 bombas. Además, Obama logró vender 265 mil millones de dólares en armas, cifra record.

Trump no tiene una política hacia América latina. La muralla en la frontera de México es una concesión a los sectores xenofóbicos que lo apoyaron en las elecciones. Es un enemigo declarado de la Revolución cubana y de los gobiernos progresistas por razones ideológicas. Sin embargo, sus intereses comerciales pueden superar sus prejuicios. Percibe la región al sur del río Bravo como un área para la explotación de sus recursos naturales y humanos. Además, los países de América latina y el Caribe pueden ser útiles en sus planes geopolíticos a escala global.

* Coordinador del GT Estados Unidos, Universidad de Panamá e investigador asociado del CELA

DONALD TRUMP Y CHINA

GRACIELA GALARCE*

La mayor parte de los analistas consideran que el proteccionismo y el nacionalismo de Trump están directamente dirigidos en contra de China. Trump está responsabilizando a la globalización de los problemas económicos y sociales en la sociedad estadounidense. En América Latina responsabiliza particularmente a México, y en el mundo a China. Esta es una explicación parcial y deformada, falsa y fácilmente rebatible.

Los problemas sociales y económicos en la sociedad estadounidense se deben fundamentalmente al gran incremento de las ganancias empresariales y a la disminución de la participación de los salarios en la producción global en Estados Unidos.

Los problemas sociales y económicos en la sociedad estadounidense se deben fundamentalmente al gran incremento de las ganancias empresariales y a la disminución de la participación de los salarios en la producción global en Estados Unidos.

Esto, unido al gran crecimiento de las ganancias de las empresas transnacionales de los Estados Unidos en el mundo, y en particular, en China; a la disminución de impuestos a las empresas y a los sectores más adinerados, los que a su vez, han obtenido cuantiosas ganancias financieras, ha profundizado la brecha entre los más ricos y la mayoría de la población estadounidense.

Los problemas de Estados Unidos son problemas que se explican en gran medida internamente. Una mejor distribución del

ingreso con incrementos de impuestos a las ganancias de los ricos, inversiones en infraestructura; mantención o aumento de los salarios reales y aumento del gasto social, podrían haber resuelto los problemas que Trump culpa a la globalización, a México y a China.

En realidad, la política económica implementada por China ha evitado que la economía estadounidense y del mundo profundizara la crisis de 2008 y se transformara en una crisis peor que la crisis de los años 30's.

Cinco razones por las que Donald Trump considera que China es un enemigo de EE.UU. es el título de un documento de la BBC Mun-

do del 16 de enero de 2017, que sintetizamos a continuación:

“La idea iba y venía: “China es nuestro enemigo”. Se colaba en los discursos del entonces candidato presidencial de Estados Unidos, hoy presidente electo, Donald Trump... Y se abrió espacio en la cuenta de Twitter del magnate, incluso años antes de que anunciara formalmente su candidatura a la Casa Blanca “China es nuestro enemigo, ellos nos quieren destruir”, escribió Trump, en la red social, en 2011.”

“En el ámbito comercial, los chinos son unos tramposos”, llegó a decir. “El concepto de calentamiento global fue creado por y para los chinos para hacer que la manufactura de EE.UU. no sea competitiva”, escribió Trump en 2012. En una entrevista, en enero de 2016, dijo que ese mensaje era una broma.”

Las cinco razones son las siguientes:

1. China le ha quitado puestos de trabajo a los estadounidenses

Trump prometió en su campaña electoral que castigaría a las compañías estadounidenses que transfieran sus puestos de trabajo a Asia..

“Miren lo que China le está haciendo a nuestro país [...] Están usando nuestro país como alcancía para reconstruir China [...] Tenemos que impedir que nos roben nuestros trabajos”, dijo en septiembre, en uno de los debates presidenciales.

2. China ha estado “violando” a EE.UU. con sus exportaciones baratas

En su campaña electoral, Donald Trump dijo que China era responsable “del robo más grande en la historia del mundo”. Acusó a ese país de “violar” a Estados Unidos con sus exportaciones baratas.

3. “China es un manipulador de divisas, el más grande en el mundo”

Ha devaluado a propósito el yuan para socavar los precios globales de las exportaciones.

4. La balanza comercial entre ambos países desfavorece a EE.UU.

La arremetida de Trump contra China parece apuntar a que la globalización ha beneficiado a la potencia asiática y ha perjudicado a Estados Unidos, ubicando a su país en el lado de los perdedores.

5. La influencia de la teoría de Peter Navarro

Navarro, profesor de Economía de la Universidad de California, ha sido una figura influyente en el pensamiento económico de Trump. Escribió dos libros centrados en la potencia asiática: *Las próximas guerras chinas*

China en Davos, enero 2017

y *Muerte por China*. El 22 de diciembre, el magnate puso a Navarro al frente del recién creado Consejo Nacional de Comercio.

China en la economía mundial actual

La CEPAL en 2012 afirmó: *Las tres décadas de reformas económicas en China iniciadas en 1979 representan el proceso de industrialización más intenso que haya conocido la humanidad*.

La economía China tiene una presencia predominante en la producción mundial, en el comercio mundial y en las reservas internacionales. El FMI en su documento *Perspectivas de la Economía Mundial*, octubre 2016, registra que China representa 17.3% del PIB Mundial y desplazó a Estados Unidos como primera potencia económica mundial, ya que éste representa 15.8% del PIB Mundial. La participación de China es bastante mayor a la participación agregada de Alemania, Francia, Japón y Reino Unido (gráfica siguiente). Asimismo, es levemente superior si se incorporan Italia, España y Canadá.

Desde hace algunos años, la participación de China en las exportaciones mundiales desplazó a las principales potencias exportadoras. En 2015, las exportaciones de China representaron 11.6% de las exportaciones mundiales de bienes y servicios. Las estadounidenses 10.8%, Alemania 7.5%, Francia 3.6% y Japón y el Reino Unido 3.7%, respectivamente.

La participación de China en Davos fue tema principal en los medios de comunicación mundial. La BBC, el 17 enero 2017, tituló su artículo así: *China: el discurso con el que Xi Jinping, el líder del gigante comunista, se convirtió en Davos en el último gran defensor de la globalización*, en el cual señaló:

“Es el mundo al revés. En Davos, el sitio de reunión por excelencia de la elite capitalista pro globalización, el último gran defensor de un mundo sin barreras comerciales es el secretario general del Partido Comunista chino. Xi Jinping, el primer presidente de China en asistir a la cumbre internacional de Davos en Suiza, ofreció este martes en ese escenario una apasionada defensa del libre comercio y la globalización.

“Al mismo tiempo, en Estados Unidos, el hogar del capitalismo, un nuevo presidente dice que las actuales reglas del libre comercio deben ser desechadas,”

“Bienvenidos al nuevo y extraño mundo en el que China, irónicamente, está apareciendo como el último gran defensor del sistema globalizado que por tanto tiempo tuvo en Washington a su más ferviente promotor.”

“Algunos culpan a la globalización por el caos en nuestro mundo, pero nuestros problemas no son causados por la globalización”, dijo el líder chino el martes.

“No habrá ganadores en una guerra comercial. Seguir el proteccionismo es como encerrarse uno mismo en un salón oscuro:

“Bienvenidos al nuevo y extraño mundo en el que China, irónicamente, está apareciendo como el último gran defensor del sistema globalizado que por tanto tiempo tuvo en Washington a su más ferviente promotor”

China tiene las mayores reservas mundiales: en 2015 eran de 3.4 billones de dólares, nueve veces las reservas internacionales de los Estados Unidos (tablas estadísticas del FMI).

puede que evite el viento y la lluvia, pero también se quedarán afuera la luz y el aire”, señaló Xi Jinping”.

* Chile, GT Crisis y Economía Mundial y GT Estados Unidos, Centro de Estudios de Transnacionalización, Economía y Sociedad. CETES.

LA TRAMPA DE TRUMP

LUIS ROJAS VILLAGRA*

La coyuntura mundial de crisis estructural del capitalismo, ha condicionado y determinado en gran medida la campaña presidencial y la elección de Donald Trump en los EE.UU. Contra la mayoría de los pronósticos, el candidato duro de la derecha norteamericana se impuso, en gran medida gracias a un discurso fuertemente nacionalista y proteccionista, que en la situación actual de la economía, es el tipo de discurso que gran parte de la población quiere oír, incluyendo a la propia clase trabajadora.

La situación que potencia esa línea discursiva es el profundo deterioro de la situación laboral y de las condiciones de vida de las inmensas mayorías sociales, causadas por las políticas neoliberales implementadas en las últimas décadas.

La situación que potencia esa línea discursiva es el profundo deterioro de la situación laboral y de las condiciones de vida de las inmensas mayorías sociales, causadas por las políticas neoliberales implementadas en las últimas décadas.

El libre comercio que ha desplazado la explotación laboral desde los EE.UU. hacia los países de gigantescos mercados laborales y bajos salarios, como China, India o Indonesia, el progresivo dismantelamiento de los sistemas de protección social, el encarecimiento del costo de vida y el estancamiento de los salarios, la competencia empresarial y la sustitución del trabajo humano por la automati-

zación extrema de los procesos productivos. La consecuente precarización integral de los empleos y de la existencia de millones de personas, han desinflado la demanda y el consumo de bienes y servicios, elementos esenciales para una recuperación económica de una economía capitalista.

Las perspectivas laborales de los estadounidenses, así como las del resto del mundo, no son nada estimulantes. El libre comercio, la competencia de los países emergentes y las revoluciones tecnológicas son un cóctel explosivo para la clase trabajadora y el capital norteamericanos.

Por un lado, la competencia china y de otros países de menores costos de producción, han generado importantes déficits

comerciales para los EE.UU., lo que ha significado en ese país, según Silva y Lara en *Límites y contradicciones de las propuestas comerciales de Trump*, la pérdida de cinco millones de empleos industriales entre el 2000 y el 2014; por el otro, la incesante competencia y su consecuente revolución tecnológica permanente, que incluye el acelerado desarrollo de la robótica, nanotecnología,

biotecnología, la inteligencia artificial y las Tics, avanza expulsando a trabajadores y trabajadoras de las esferas productivas, tanto en la agricultura, la industria y en los servicios. Un informe del 2016 elaborado por el Foro Económico Mundial de Davos, señalaba que esta enorme convergencia tecnológica generaría para el 2020, la pérdida de otros cinco millones de empleos a nivel mundial, como recogió Riveiro en el texto Cuarta revolución industrial, tecnologías e impactos.

La propuesta proteccionista de Trump, defendiendo los empleos dentro de los EE.UU. y la recuperación de los salarios, a partir de una guerra comercial con sus principales competidores, que incluiría establecimiento de aranceles, devaluaciones o incluso en una hipotética situación extrema, conflictos militares, carece de posibilidades reales de éxito en el largo plazo, a pesar de haber generado una gran expectativa en los millones de norteamericanos que la apoyaron, pues obvia las condiciones estructurales que ocasionaron las pérdidas de empleos y salarios, y han sido responsables de la larga crisis económica desatada en el 2008 en la propia economía estadounidense.

Más allá del libre comercio, son el libre mercado y la competencia capitalista por la acumulación de capital, la mano invisible y la destrucción creativa, el aumento del capital constante desplazando al trabajo, además del consumismo exacerbado como marco cultural, los factores fundamentales del empobrecimiento y la inseguridad creciente de las masas trabajadoras, tanto en el país ahora gobernado por Trump como en la mayor parte del mundo.

Sin embargo, Trump antes que presidente fue y sigue siendo empresario, inversionista, especulador, en suma, capitalista, de igual manera que muchos otros de sus colegas en América Latina, como Horacio Cartes en Paraguay, Mauricio Macri en Argentina y Juan Manuel Santos en Colombia. Antes que la situación laboral y salarial en sus países, lo que les ha preocupado y ocupado, ha sido obtener las mayores ganancias posibles en sus

diversos ámbitos de operación, el incremento incesante de su capital y patrimonio.

Y todos ellos lo seguirán haciendo, a pesar de ser presidentes, o más bien, ahora lo harán a mayor escala gracias a su nueva función, que les otorga información e influencias privilegiadas.

Más allá del libre comercio, son el libre mercado y la competencia capitalista por la acumulación de capital, la mano invisible y la destrucción creativa, el aumento del capital constante desplazando al trabajo, además del consumismo exacerbado como marco cultural, los factores fundamentales del empobrecimiento y la inseguridad creciente de las masas trabajadoras, tanto en el país ahora gobernado por Trump como en la mayor parte del mundo.

Claramente es el caso de Cartes en Paraguay, cuyo grupo empresarial ha crecido enormemente en tierras, capital y empresas desde que el mismo asumió la presidencia en el 2013. Y posiblemente sea el caso de Donald Trump, quien en unos años se retirará triste por no haber podido conjurar la crisis de la economía norteamericana, y tendrá que consolarse con sus ensanchadas cuentas bancarias, sus negocios en curso, sus extendidos bienes raíces, brindando con sus viejos y nuevos socios, sus compañeros de clase.

*Paraguay, GT Crisis y Economía Mundial, BASE Investigaciones Sociales.

A DEPENDÊNCIA E A ONDA CONSERVADORA NO BRASIL

PAULO NAKATANI*

Seguindo o movimento internacional de restauração conservadora, em particular com as políticas de ajuste fiscal e de austeridade, cujo objetivo é o de obter superávits orçamentários para a remuneração dos capitais monetários criados ficticiamente, o Brasil testemunhou a derrubada da Presidenta da República, em 2016. Isso foi executado por um Congresso Nacional recheado de senadores e deputados envolvidos em muitos crimes, dentre eles o de corrupção, e com o apoio do poder judiciário, inclusive do Supremo Tribunal Federal.

O novo governo golpista encerrou o ano obtendo a aprovação e promulgação da Emenda Constitucional No. 95 (EC-95, era chamada de PEC-241 na Câmara dos Deputados e mudou para PEC-55 no Senado) junto com o encaminhamento de propostas de reforma da previdência e do mercado de trabalho. No momento de sua aprovação, a PEC era rejeitada por 60% dos entrevistados e 62% considerava que ela traria mais prejuízos do que benefícios, segundo enquête realizada pelo Datafolha. Um elevado índice de rejeição, mesmo com a campanha maciça de apoio dos grandes monopólios de comunicação: as maiores revistas, jornais e redes de televisão.

A Emenda Constitucional aprovada congelou os gastos primários federais por um prazo de vinte anos, mas não alterou em nada os gastos com o pagamento de juros da dívida pública; a reforma da previdência pretende elevar o tempo de contribuição e a idade mínima para a aposentadoria, além de impulsionar o sistema privado de previdência; a reforma trabalhista deverá abrir espaço para

o aumento da jornada de trabalho, a perda de direitos conquistados e aumentar e diversificar as formas de trabalho precário.

Dessa forma, o governo está avançando aceleradamente as mudanças constitucionais que irão permitir a elevação da taxa de exploração do trabalho em benefício dos banqueiros, dos industriais e dos especuladores internacionais.

Este governo mostrou-se corrupto, autoritário e antidemocrático desde o seu início, entretanto está sendo muito eficiente para retirar os direitos sociais da maioria da população conquistados após a ditadura militar, na Constituição de 1988. Além da sua natureza de classe, o caráter deste governo foi sendo demonstrado com a contínua queda de ministros e do secretário da juventude, um por mês até janeiro de 2017. Os cinco primeiros por associação a casos de corrupção citados pelos empresários corruptores incriminados no processo da Lava Jato, o sexto por tentativa de tráfico de influência dentro do próprio governo e o sétimo por não ter aceito e denunciado esta tentativa.

O secretário da juventude caiu ao mostrar publicamente sua face autoritária e postura próxima ao fascismo ao declarar que “tinha que fazer uma chacina por semana” após o episódio dos 60 mortos chacinados nos presídios de Manaus. Quatro dias depois ocorreram mais 33 mortes em Roraima e, em 16/01/2017, ocorreram mais 26 mortes no Rio Grande do Norte. Mas, para o Ministro da Justiça, nem havia “descontrole nos presídios”. Quanto ao Presidente, o caso de

Manaus foi somente um “acidente pavoroso e terrível”.

Antes destes casos, a Pesquisa Ibope, encomendada pela Confederação Nacional da Indústria, mostrou que esse governo era ruim ou péssimo para 46% dos entrevistados. Para o Datafolha apenas 10% dos entrevistados aprovavam o governo e 51% o considerava ruim ou péssimo, em dezembro de 2016.

O processo de discussão e aprovação da EC-95 de austeridade foi obtida com argumentos falaciosos e enganosos.

Primeiro, que o déficit primário foi o resultado da “gastança do governo”, o que não é correto. Há outros fatores que produziram esse déficit. (Para mais detalhes sobre este ponto ver: <http://www.debatesemrede.com.br/materia/2796/a-pec-55-inconsistencia-e-alternativa>).

Segundo, que o acelerado crescimento da dívida pública que chegou a 70,7% do PIB era

causado. Ou seja, se retirarmos da dívida bruta a parcela que está no Banco Central, mais outros empréstimos para o BNDES e Bancos Oficiais, a dívida líquida cai para 44,1% do PIB.

Assim, o objetivo da emenda constitucional é continuar com o aprofundamento da dependência e maior subordinação do governo à esfera financeira, ela deve avançar ainda mais a desnacionalização da economia brasileira e permitirá que o governo possa transferir uma massa ainda maior da mais-valia arrecadada, pela tributação, para os donos da dívida pública.

Esse processo de dependência, subordinação, desnacionalização e perda de soberania nacional é muito antigo e é realizado pela própria elite brasileira. Ele foi aprofundado pelo governo de Fernando Henrique Cardoso (FHC) que, em 1994, acabou com a distinção constitucional entre capital nacional e estrangeiro. Isso permitiu que o BNDES, utilizando

política nacional autônoma e soberana.

Por estas razões, os trabalhadores não devem ter nenhuma ilusão frente às classes dirigentes e devem desenvolver suas lutas visando a organização de uma nova forma de sociedade mais democrática, menos desigual e com o fim da exploração do trabalho pelo capital.

O processo de discussão e aprovação da EC-95 de austeridade foi obtida com argumentos falaciosos e enganosos.

*Brasil, GT Crisis y Economía Mundial, Departamento de Economía y Programa de pós graduação em Política Social de la Universidade Federal de Espírito Santo, Brasil.



Dessa forma, o governo está avançando aceleradamente as mudanças constitucionais que irão permitir a elevação da taxa de exploração do trabalho em benefício dos banqueiros, dos industriais e dos especuladores internacionais.

causado pelo “assustador déficit primário”. Este, apareceu somente no final de 2014, pois o Governo Federal sempre gastou menos do que arrecadou, desde 1998. Estes superávits são o resultado do acordo com o FMI. Este acordo exigia um superávit primário de 2,6% até 3,0% do PIB.

Além disso, no primeiro mandato de Lula ele foi aumentado para 4,25% do PIB. Esse superávit foi sempre destinado ao pagamento de juros da dívida interna. Entre 2002 e 2016, os gastos médios anuais com o pagamento de juros foi de 6,2% do PIB e é esta despesa que justifica a aprovação da EC-95. O total dos títulos emitidos pelo Tesouro Nacional cresceu de R\$ 448,5 bilhões, em 1998, para R\$ 4,3 trilhões, em setembro de 2016. Entretanto, R\$ 1,4 trilhão do total emitido estava na carteira no Banco Central e R\$ 2,9 trilhões no mer-

inclusive fundos de poupança forçada dos trabalhadores, financiasse os capitalistas estrangeiros na maciça privatização de empresas estatais realizada no seu primeiro mandato. Em seguida, o governo FHC isentou os capitalistas do pagamento de imposto de renda sobre lucros e dividendos, assim o Brasil se tornou um dos únicos do mundo com esta isenção. Enfim, subordinou toda a política econômica ao tripé, metas de inflação, mínimo de superávit primário e taxa flutuante de câmbio, infelizmente mantido pelos governos do Partido dos Trabalhadores.

O atual governo golpista está privatizando e desnacionalizando ainda mais os recursos naturais, como petróleo, minérios, terras e água, abrindo ainda mais a economia para o capital estrangeiro e para o capital especulativo e retirando do Estado toda possibilidade de uma

MÉXICO 2017

SOCIEDAD LATINOAMERICANA DE ECONOMÍA

POLÍTICA Y PENSAMIENTO CRÍTICO- MÉXICO*

La Sociedad Latinoamericana de Economía Política y Pensamiento Crítico (SEPLA-MÉXICO) repudia la racista política migratoria imperialista de Donald Trump y la construcción del muro de la vergüenza en la frontera. Exige el respeto y defensa de los derechos civiles y humanos de los trabajadores mexicanos en Estados Unidos.

México se encuentra ante desafíos históricos frente a una nueva ofensiva imperialista en medio de una crisis orgánica, económica, social, política y de derechos humanos.

Hoy, frente a la ofensiva neofascista de Donald Trump y el entreguismo del gobierno mexicano actual, nuestro país requiere de una alternativa nacional de desarrollo con fundamento en el interés de los explotados y excluidos que empiece por cancelar la contrarreforma energética anulando los gasolinazos, la contrarreforma educativa, la laboral y la de seguridad social.

Exigimos que se suspendan las negociaciones y se hagan públicas las propuestas de renegociación del TLC; y se busque una inte-

Nuestro país requiere de una alternativa nacional de desarrollo con fundamento en el interés de los explotados y excluidos que empiece por cancelar la contrarreforma energética anulando los gasolinazos, la contrarreforma educativa, la laboral y la de seguridad social .

El Tratado de Libre Comercio con América del Norte, con un impacto desigual, llevó a la pérdida de nuestra soberanía alimentaria, energética, monetaria, financiera y de seguridad interna, con una desarticulación de la estructura productiva para el mercado interno; en síntesis a la reproducción estructural de la dependencia con un capitalismo neocolonial.

El TLC no fue de gran beneficio para los trabajadores de ninguno de los tres países: se perdieron empleos industriales nacionales en aras de la cadenas globales de valor de la cadenas transnacionales y se precarizaron las condiciones de trabajo con el incremento de la sobreexplotación de los trabajadores mexicanos, aquí y allá.

gración alternativa con Nuestra América.

Por la unidad de los trabajadores, repetimos como hace 150 años:

¡Proletarios del mundo, uníos!

* Alejandro Álvarez (UNAM), Luis Arizmendi (IPN), Arturo Guillén (UAM-I), Josefina Morales (UNAM), Patricia Pozos (UNAM) y Germán Sánchez Daza (BUAP).



LÍMITES Y CONTRADICCIONES DE LAS PROPUESTAS COMERCIALES DE TRUMP

CONSUELO SILVA FLORES Y CLAUDIO LARA CORTES*

La campaña presidencial de 2016 provocó que EEUU despertara de su mito sobre el libre comercio: éste nunca ha sido universal ni conduce a un comercio justo y equilibrado, e incluso puede actuar en contra de sus propios trabajadores. No sólo el sueño americano de prosperidad para todos ha quedado atrás, sino también la perspectiva de que China pueda ser una gran potencia económica está alimentando una paranoia generalizada en el país del Norte.

Donald Trump ha culpado con dureza al comercio en general y a los “desastrosos” acuerdos comerciales en particular, de muchos de los problemas salariales y de empleo de EEUU. Por ello exige medidas proteccionistas para “nivelar el campo de juego” en el ámbito del comercio global.

Los Dilemas del TPP Después de su Rechazo

El presidente Donald Trump retiró el 23 de enero a EEUU del Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (TPP, por su sigla en inglés). El secretario de Comercio, Wilbur Ross, cita dos razones específicas por las cuales el TPP es un mal negocio: los funcionarios entregaron demasiadas concesiones a países que tienen superávit comercial con EE.UU. y los términos cruciales del acuerdo (específicamente los débiles requisitos de reglas de origen acordados para automóviles) permitirían a China y a empresas de diversos países aprovechar el acceso al mercado norteamericano.

Estos planteamientos encuentran respaldo

en estudios realizados por el keynesiano Robert E. Scott, citados por el propio Trump. Según este autor, desde que China ingresó a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el año 2001, casi 80% del crecimiento del déficit comercial de EEUU puede atribuirse a China. Esto resultó en la eliminación o desplazamiento de 3.2 millones de empleos, contri-

Colocar el foco sólo en los flujos comerciales significa soslayar las relaciones sociales como base explicativa de los salarios y del desempleo.

buyendo así a la crisis que vive el país.

Sin embargo, el mismo Obama tenía contemplado excluir deliberadamente a China del TPP, señalando: “no podemos permitir que países como China escriban las reglas de la economía global. Debemos escribir nosotros esas reglas”. Para muchos analistas esto evidenciaba que el verdadero objetivo del TPP no era liberalizar el comercio, sino formar un bloque bajo el dominio estadounidense contra China (proteccionismo regionalizado).

China venía estableciendo lazos comerciales y diplomáticos más profundos que EEUU con casi todos los países asiáticos, quienes exhiben las tasas de más rápido crecimiento a nivel global en los últimos ocho años. De allí que la decisión de Trump de enterrar el TPP le cedería a China no sólo el liderazgo en el establecimiento de normas comerciales

en esa región crítica, sino además facilitaría el fortalecimiento del dominio chino en el sistema de coproducción (cadenas de valor) más grande de Asia oriental.

Asimismo, China está impulsando iniciativas que van más allá del enfoque de EEUU, como son el “One Belt One Road” (OBOR) y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB). En definitiva, China está obteniendo un mayor y mejor beneficio de la división/socialización internacional del trabajo que otras grandes economías.

Los Cuestionamientos al Comercio Internacional y a los Tratados de Libre Comercio

Las propuestas de Trump han criticado a los malos acuerdos comerciales existentes, como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Acuerdo de Libre Comercio entre Corea y EEUU (KORUS). Asimismo, amenazó reiteradamente con elevar los aranceles a los productos importados de México (35%) y China (45%), básicamente como una acción compensatoria contra supuestos manejos de su divisa.

Para Trump, los déficits comerciales con esos países se han convertido en la principal causa del declive de la manufactura norteamericana, a pesar de su reducción significativa en el actual ciclo de recuperación entre 2010 y el tercer trimestre de 2016. Como es sabido, la disminución de un déficit comercial bilateral no necesariamente se traduce en una reducción del déficit total. Estas pretensiones entrarían en contradicción con el estímulo

fiscal inherente a los recortes de impuestos y al gasto en infraestructura que promueve Trump. Además, cabe agregar que, a diferencia del pasado, la mitad de las importaciones de EEUU son hoy productos intermedios destinados a las empresas.

Colocar el foco sólo en los flujos comerciales significa soslayar las relaciones sociales como base explicativa de los salarios y del desempleo.

Con ello se ignoran el papel de la austeridad gubernamental, el retroceso en la negociación colectiva o las políticas de la Reserva Federal que son antagónicas al crecimiento del empleo y de los sueldos, pero favorables al sector financiero y a los tenedores de bonos.

Dada las reiteradas amenazas de Trump, las relaciones comerciales se han visto tensadas, sobre todo entre Estados Unidos y China, pero los efectos no se limitarían sólo a estas dos potencias.

de las más importantes la imposición de derechos compensatorios sobre productos chinos “artificialmente baratos”. Curiosamente, China no ha manipulado su moneda durante los últimos dos años según C. Fred Bergsten, ya que ha vendido grandes cantidades de dólares, favoreciendo así la competitividad de EEUU en lugar de debilitarla.

Trump comprendió que el desequilibrio del libre comercio estaba a favor, ya no de EEUU, sino de China y las llamadas “economías emergentes” que no sólo han exhibido un espectacular aumento de su poder económico, sino además cuenta con la población más grande del mundo. Esto ha llevado a que China sea ubicada en el centro de la globalización, a decir del keynesiano Thomas I. Palley, asesor Senior de Política Económica de la AFL-CIO, teniendo “graves consecuencias económicas y geopolíticas para EEUU”.

Pero EEUU conserva un arma poderosa: el comercio mundial todavía ocurre bajo la hegemonía del dólar, ya que fabrica dólares de

EEUU conserva un arma poderosa: el comercio mundial todavía ocurre bajo la hegemonía del dólar, ya que fabrica dólares de papel y el resto del mundo produce mercancías reales que esos dólares pueden comprar. En este sentido, EEUU es por lejos el principal manipulador de divisas del mundo.

Ruptura con el Consenso sobre el Libre Comercio y el Ascenso de China

La propuesta comercial de Donald Trump representa ciertamente una ruptura con el consenso de las clases dominantes posterior a la Segunda Guerra Mundial. Consenso que comenzó a resquebrajarse desde la Ronda de Doha de la OMC iniciada en 2001 por la negativa a retirar los subsidios a los productores de algodón estadounidenses.

En última instancia, Trump cuestionó el libre comercio bajo el fundamentalismo de mercado, para refugiarse en la implementación de políticas “proteccionistas”, siendo una

papel y el resto del mundo produce mercancías reales que esos dólares pueden comprar. En este sentido, EEUU es por lejos el principal manipulador de divisas del mundo.

La continuidad de la crisis global, que ha arrastrado al comercio mundial en los últimos años, anuncia un escenario de agudización de las contradicciones capitalistas no fácil de resolver.

*Chile, coordinadora GT Integración y unidad latinoamericana y miembro del GT Crisis y Economía Mundial, IADE. ** Chile, miembro del GT Crisis y Economía Mundial y del GT Integración y unidad latinoamericana; Universidad Arcis.

DESGLOBALIZACIÓN PARCIAL, BANCOS Y AMÉRICA LATINA

MONIKA MEIRELES*

En los últimos meses el mundo acompañó con escalofríos los discursos, entrevistas e inúmeras manifestaciones vía Twitter de aquel que vendría sorpresivamente a ganar las elecciones presidenciales en Estados Unidos. Todo lo dicho antes por Donald Trump, a partir del 20 de enero de 2017 asume contornos de política de Estado.

Si bien se aplica la máxima que del “dicho al hecho va mucho trecho”, la selección de actores para su gabinete no deja en entredicho lo que anteriormente se avizoraba: a) contundente retroceso en la política migratoria, con la xenofobia elevada a nuevos niveles; b) intolerancia, autoritarismo y милитарización como sello de las relaciones internacionales; y c) prácticas neoproteccionistas en las relaciones comerciales e injerencia en el dibujo de las estrategias de los proyectos de inversión de las empresas, como herramientas esenciales en la cruzada del *trumpismo* para regresar los puestos de trabajo al país.

No se trata de idealizar los años de la era Obama, todo por el contrario. Los demócratas lubricaron la máquina de guerra estadounidense que se desparamó por el globo. Sin embargo, si pensamos en términos comerciales, el neoliberalismo en esos años asumió su vocación “globalizadora”, con la multiplicación de tratados bilaterales y un sustancial impulso a los grandes acuerdos macrorregionales que estaban siendo negociados por Estados Unidos.

La CEPAL, en su Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe de 2016 (LC/G.2698-P), reconoce que la economía mundial creció un módico 2.2% el año pasado, manteniendo la tendencia de bajo

crecimiento desde la crisis que no es más grave por el desempeño de las economías en desarrollo, que en conjunto crecieron el 3.6% en 2016. En lo que dice respecto a América Latina, el PIB de 2016 registró una contracción de 1.1%, con una marcada heterogeneidad entre el desempeño de las economías del cono sur –cuyo crecimiento negativo fue de 2.4%– y las economías de América Central y México, que presentaron tasas de crecimiento anémicas, pero al menos positivas.

más que enmarcar el contexto actual como desglobalización a secas, sería más provechoso para una lectura crítica de la coyuntura empezar a filtrar las tendencias por detrás de esa desglobalización parcial, en la que hay claras señales de la emergencia de un muro impalpable para bienes y mercancías

En términos del comercio mundial, los números no son más alentadores, la expansión de 1.7% en 2016 fue menor que la registrada en el año anterior. Siendo destacado, en el propio documento citado, que por primera vez en quince años el crecimiento del comercio mundial fue menor que el crecimiento de la producción.

Ante el giro actual, muchos analistas afirman que vivimos en plena desglobalización. Como todos los conceptos que se ponen de moda a la velocidad de un tweet, es claro que debemos matizar un poco más lo que se entiende por el término desglobalización. Si pensamos en una marcha atrás de la llamada *globalización comercial*, el neologismo hace algo de sentido. Sin embargo, el término desglobalización, si se lleva en consideración

que prevé un posible reflujo de la *globalización financiera*, es absolutamente estéril. La múltiple conectividad de la malla de las operaciones financieras entre países sigue inalterada, aunque con un menor volumen en el contexto post-crisis.

Aquí hacemos referencia a las finanzas en sus canales más tradicionales –como serían los préstamos bancarios, público y privados, la presencia de la banca extranjera operando localmente, etc.–, pero también a una verdadera avalancha de nuevos inversionistas institucionales que mueven ingentes montos de recursos a través del *sistema financiero sombra* (en una definición amplia, este incluye entidades fuera del sistema bancario regulado que también operan en la intermediación crediticia).

En síntesis, más que enmarcar el contexto actual como desglobalización a secas, sería más provechoso para una lectura crítica de la coyuntura empezar a filtrar las tendencias

por detrás de esa desglobalización parcial, en la que hay claras señales de la emergencia de un muro impalpable para bienes y mercancías –tal frontera siempre fue muy patente para interrumpir los vaivenes de la mano de obra–, mientras que el capital financiero sigue sin tener que hacer cualquier contorsionismo para desplazarse mundialmente.

En una nota reciente, la Asociación de Bancos de México (ABM) tras una reunión de sus asociados afirmó que con Trump presidente no hay cambios en la estrategia de inversiones de la banca estadounidense que opera en territorio mexicano. Entre los allí reunidos se encontraba Emilio Romano, director de Bank of America en México, quien aseguró que: “Al contrario, estamos totalmente dedicados y concentrados en seguir cre-

ciendo en las grandes empresas y proyectos de México. Vemos estas coyunturas siempre como oportunidades, y sabemos que en el corto plazo vamos a ver incertidumbre, pero en el mediano y largo plazos estamos convencidos de que el escenario para México va a ser positivo" ("Bancos de EU en México, sin presiones de Trump". *El economista*, 18 de enero de 2017).

Así, la extranjerización de la banca en América Latina sigue su trayectoria ascendente, incluso cuando el contexto es de contracción del crédito en la región. En la "vanguardia regresiva" de este fenómeno, México tiene como bancos extranjeros a dos de sus bancos más grandes, el español BBVA-Bancomer seguido de Banamex, controlado por Citigroup. No se trata exclusivamente del caso mexicano, también es notorio en otros países de la región que las sucursales de los bancos extranjeros responden a gran parte de la rentabilidad de las casas matrices, aunque con grados distintos de ferocidad.

Finalmente, el gobierno Trump demuestra su docilidad con Wall Street –contrariamente al discurso anti-bancos que asumió su campaña electoral– al haber designado a Steven Mnuchin, quien fue ejecutivo anteriormente en Goldman Sachs y One West Bank, nada menos como secretario de tesoro en su gabinete. ¿Qué repercusiones esperar en América Latina de esta nueva vuelta de tuerca de la fusión entre la elite política y la oligarquía financiera en Estados Unidos? La respuesta no puede ser dada de manera sencilla, pero, sin duda, un buen principio de discusión pasaría por elucidar que el tema del neoproteccionismo estadounidense es ambiguo. De un lado, los bancos tienen el beneplácito estatal para seguir su modelo de negocio anterior, fronteras adentro y afuera; mientras que las empresas productivas son chantajeadas para regresar a Estados Unidos y aportar en la improbable tarea de "make America great again".

* Brasil, GT Crisis y Economía Mundial, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

POR QUÉ ESTUDIAR LAS TRANSICIONES

ENRIQUE ELORZA*

La historia de Nuestramérica puede ser vista como un proceso de resistencia al modo de desarrollo que se fue imponiendo bajo la dirección de los imperios de turno y el acompañamiento de los poderes locales hegemónicos. Resistencia con resultados diferentes que aún se lo deben considerar abiertos y en pleno proceso de crisis y recuperación, en muchos casos. En los últimos 60 años múltiples han sido los procesos que confrontan y resisten las políticas que propugnan el desarrollo del capitalismo y la instauración del pensamiento noreurocéntrico. Solo para mencionar algunas experiencias y momentos de naturaleza y alcance diferente, destacamos: Cuba 1959, Perú 1968 (Velazco Alvarado), Panamá 1968 (Torrijos), Bolivia 1979 (Torres), Chile 1973 (Allende), Nicaragua 1978, 2007 (FSLN), Ecuador 1979 (Roldós), Venezuela 1998, Bolivia 2006, Ecuador 2007. En un trabajo reciente nos referimos a ello. <https://fisyp.org.ar/article/libro-economia-politica-en-la-transicion/>

El sistema hegemónico ha construido una subjetividad, hasta ahora reinante, acerca de que en el capitalismo es posible desarrollar nuestras vidas. Parte de la resistencia yace en demostrar, desde la práctica y el pensamiento crítico, otras formas de concebir tal concepción de vida.

Las siguientes líneas tienen el propósito de acercar algunas de las conclusiones del encuentro de docentes, investigadores y militantes de movimientos sociales, realizado recientemente en Argentina, en la Universidad Nacional de San Luis, donde se debatieron diferentes aspectos referidos a los procesos de transición y la importancia de su estudio. (<http://www.fcejs.unsl.edu.ar/noticia.php?id=1670>)

1-Los procesos antes aludidos, entre otros, nos deben convocar a acercarnos a estas experiencias para comprender, de manera más específica, qué implican las políticas de

El sistema hegemónico ha construido una subjetividad, hasta ahora reinante, acerca de que en el capitalismo es posible desarrollar nuestras vidas. Parte de la resistencia yace en demostrar, desde la práctica y el pensamiento crítico, otras formas de concebir tal concepción de vida.

Se trata de experiencias con especificidades propias y de épocas diferentes, que disputan o han disputado, con distintos proyectos, el avance del capital y su incesante búsqueda por arraigarse en Nuestramérica por medio de políticas liberales, neoliberales, neodesarrollistas o una combinación de estas.

transición. La importancia de construir una teoría desde la economía política, que contenga los problemas de la transición, su complejidad, los límites y avances, sigue estando pendiente.

2-Uno de los grandes desafíos y fracasos acumulados en estos casos (exceptuando

en este punto a Cuba) es no haber podido construir una conciencia colectiva capaz de comprender y articular a los sectores populares y sectores medios de Nuestra América, para instrumentar, desde la planificación de la política pública, cambios hacia un desarrollo alternativo al capitalismo.

3- Encontrar prácticas viables en las políticas de transición implica nutrirse de todo lo que pasó y pasa en cada uno de estos casos. Insistimos en esto, ya que algunos analistas y militantes del campo popular, suelen despreciar y desvalorizar procesos como los de Ecuador y Venezuela, al considerar que al perdurar en estos casos aún una base material que consolida el desarrollo capitalista, se “pierde” la categoría de transición. Más allá de lo que señalan un conjunto de indicadores macroeconómicos, nos parece importante auscultar el conjunto de espacios alternativos que se generan en estos procesos. Son las semillas de otros procesos. Frente a esto consideramos que hay que pensar a estos procesos más en términos dialécticos alejándonos de las visiones que hablan de “fin del ciclo progresista”, considerando a las crisis en las alternativas, sus contradicciones y búsquedas de nuevas formas de avanzar, como cuestiones inherentes a los procesos de cambios.

4-Desde ámbitos que expresan el interés hegemónico del capitalismo, se ha buscado penetrar en el sentido común de la población, en muchas direcciones. Una de ellas apunta a destacar el fracaso de los gobiernos por ellos denominados “populistas-progresistas”, que se han desempeñado en los últimos años (Brasil, Argentina), y de otros que estarían transitando, a su entender, el camino del agotamiento de rumbo (Bolivia, Cuba, Ecuador y Venezuela). Tal calificación denota una mirada simplista e interesada, en la cual los cambios son presentados desconectados de las luchas históricas entre los sectores dominantes y la resistencia permanente de los pueblos de Nuestra América.

5-El objetivo de estos esfuerzos mediáticos desde los conglomerados de la información, ámbitos académicos y centros de opinión pública, entre otros, es claramente hacer hincapié en la importancia de recuperar la ra-

cionalidad política y económica propia del capitalismo, más allá de las características de estos gobiernos. Es decir, que se busca imponer a las relaciones sociales en cada una de estas sociedades, el objetivo que tiene el capital de obtener lucro y reproducirse de manera permanente y ascendente, independientemente de los procesos de marginación y exclusión social y productiva, del colapso ecológico, de la pérdida de autonomía de las naciones, del mayor endeudamiento y dependencia externa, que estas políticas conllevan. El imperialismo, si bien nunca dejó de tener incidencia en Nuestra América, en estos tiempos, busca un reposicionamiento geopolítico.

El imperialismo, si bien nunca dejó de tener incidencia en Nuestra América, en estos tiempos, busca un reposicionamiento geopolítico.

6- Identificar las regularidades que nos aproximen a los logros y fracasos de estas experiencias, con el propósito de incorporarlas en nuestras prácticas desde la militancia social y el lugar que ocupamos como docentes, investigadores e intelectuales, según sea el caso, requieren esfuerzos adicionales.

8- Otro gran desafío por resolver es cómo hacer para que el pensamiento crítico y prácticas populares articulen acciones, que permitan repensar cómo salir del “encapsulamiento” en sus posturas primigénitas y partidarias, que en muchos casos, no permiten abrirse a la construcción de puentes con lo nuevo que va surgiendo de cada uno de estos procesos y momentos.

9-Cada proceso de transición contiene logros y fracasos, que por pequeños que se nos presenten, constituyen parte de un legado, producto del esfuerzo de miles y miles de personas que han trabajado y sigue haciéndolo, por encontrar y hacer viables alternativas contrahegemónicas. Es tiempo de que la economía política incorpore los aportes teóricos de Marx, y también recupere a la planifi-

cación como parte de la acción. Sin embargo todo esto será insuficiente, si en los procesos de transición no se vuelve a incorporar en las prácticas políticas la concepción del hombre nuevo y la importancia de su construcción, a la par de la base material.

10-Inicialmente planteábamos el interrogante acerca de por qué estudiar las transiciones. A partir de lo planteado, varios pueden ser los motivos, pero de nuestra parte al menos dos nos estimulan: porque hay mucho por aprender, como así también, porque hay que dejar de lado la mezquindad intelectual, a partir de la cual se suelen hacer lecturas y análisis en los que predomina cierta subjetividad hedónica que nos aleja en darle valor a los avances de estos procesos.

*Argentina, GT Crisis y Economía Mundial, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis Argentina y Fundación de Investigaciones Sociales y Política (FISYP).



COMERCIO EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS

LUCAS CASTIGLIONI*

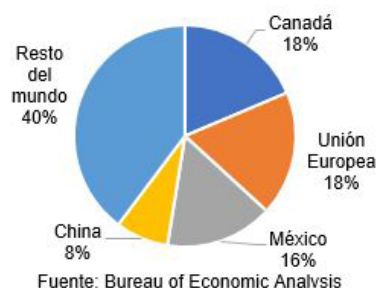
En el discurso inaugural, Donald Trump declaró: “seguiremos dos simples reglas: comprar en Estados Unidos y contratar en Estados Unidos”, y en sus primeros días como presidente firmó un decreto para retirar a los Estados Unidos del Acuerdo Transpacífico y anunció la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

Según la Oficina de Análisis Económico del gobierno de Estados Unidos (Bureau of Economic Analysis), el principal destino de sus exportaciones fue Canadá (18.6%), seguido por la Unión Europea (18.2%), México

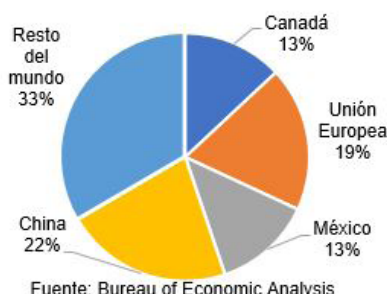
(15.7%) y China (7.7%). En las importaciones, China participa con 21.8%, en segundo lugar, la Unión Europea (18.9%), en tercer orden Canadá (13%) y el cuarto socio es México (12.9%).

Los datos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) muestran el creciente déficit en la balanza comercial de Estados Unidos. En 2015 registró un déficit con China por 386 millones de dólares, con Japón de 70 444 millones, con México de 60 669 millones y con Canadá de 19 189 millones de dólares.

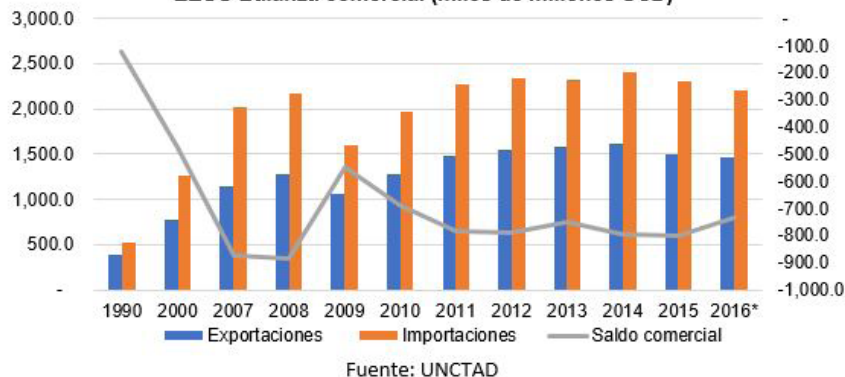
EEUU Exportaciones 2015 (en %)



EEUU Importaciones 2015 (en %)



EEUU Balanza comercial (miles de millones USD)



* Argentina, GT Crisis y Economía Mundial, Fundación de Investigaciones Sociales y Política (FISYP).

COMITÉ EDITORIAL:

**Gabriela Roffinelli,
Josefina Morales y
Julio Gambina**

Las notas son responsabilidad de los autores.

Diseño Editorial:
Verena Rodríguez